



MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD

3ER CUATRIMESTRE

FORMULACION Y EVALUACION DE PROYECTOS

ENSAYO

UNIDAD IV: EVALUACIÓN DE PROYECTOS

DR. YUZSEF PRIEGO MORENO

VILLAHERMOSA, TABASCO A 07 DE AGOSTO DE 2025

Evaluación de Proyectos

Introducción.

La evaluación de proyectos constituye una herramienta indispensable dentro de los sistemas de salud modernos. La evaluación constituye una herramienta fundamental para identificar las fortalezas entendidas como aquellas áreas en las que un equipo u organización sobresale, las debilidades de aquellos aspectos susceptibles de mejora y las oportunidades de desarrollo, especialmente en contextos caracterizados por alta demanda, recursos limitados y requisitos de eficiencia. Este proceso permite examinar sistemáticamente el rendimiento de personas, procedimientos o resultados, proporcionando información estratégica que facilita la toma de decisiones fundamentadas, la asignación óptima de recursos y el diseño de estrategias orientadas al logro de objetivos de manera efectiva, incluso frente a desafíos significativos. La Unidad IV aborda de forma integral los fundamentos teóricos y metodológicos para la evaluación de proyectos, diferenciando los tipos de evaluación, sus momentos clave, los métodos más comunes, así como las implicaciones prácticas para los gestores de salud. Este ensayo tiene como objetivo presentar una visión general y crítica del papel que juega la evaluación de proyectos en el fortalecimiento del sistema de salud mexicano, con base en la literatura académica y experiencias institucionales.

Desarrollo.

La evaluación de proyectos es el proceso mediante el cual se recopila y analiza información con el fin de emitir juicios sobre el valor de una intervención y utilizar esa información para tomar decisiones. En salud, estos proyectos pueden abarcar desde programas de vacunación y construcción de infraestructura hospitalaria, hasta intervenciones de telemedicina o campañas de prevención. El propósito de la evaluación es garantizar que los proyectos respondan a las necesidades reales de la población, que sean técnica y económicamente viables, y que produzcan beneficios sostenibles. La evaluación permite prevenir errores, ajustar estrategias y justificar el uso de recursos.

Existen tres momentos fundamentales para evaluar un proyecto: la evaluación ex ante (antes de su implementación), la evaluación en curso (durante su ejecución) y la evaluación ex post (una vez concluido). La evaluación ex ante permite determinar si el proyecto es viable desde el punto de vista técnico, económico y social. La evaluación en curso se enfoca en el seguimiento de los avances y en la identificación de problemas que puedan requerir ajustes.

Los principales criterios utilizados en la evaluación de proyectos en salud son:

1. Relevancia: Mide en qué medida el proyecto responde a los problemas prioritarios de la población.
2. Eficacia: Evalúa el cumplimiento de los objetivos y metas establecidos.
3. Eficiencia: Analiza si los recursos se utilizaron de manera óptima para generar los resultados.
4. Impacto: Se refiere a los cambios directos e indirectos que el proyecto genera en la salud de la población.
5. Sostenibilidad: Examina la capacidad del proyecto para mantenerse operando una vez concluido el apoyo financiero o institucional.

La evaluación puede realizarse mediante diferentes métodos, dependiendo de los objetivos del análisis. El análisis costo-beneficio (ACB) compara los costos totales de un proyecto con los beneficios monetarios que genera. El análisis costo-efectividad (ACE) se utiliza cuando los beneficios no pueden monetizarse fácilmente y permite comparar el costo por unidad de efecto (por ejemplo, costo por año de vida ganado). El análisis costo-utilidad (ACU) agrega una dimensión de calidad a los resultados, utilizando medidas como los AVAC o QALYs. También se emplean herramientas cualitativas, como entrevistas, grupos focales y observación directa, que permiten captar aspectos subjetivos y contextuales de la implementación. La combinación de métodos cuantitativos y cualitativos permite realizar evaluaciones más completas y contextualizadas.

En México, la evaluación de proyectos enfrenta obstáculos estructurales y culturales. La planeación a corto plazo, la falta de datos actualizados y la debilidad institucional en algunos niveles de gobierno limitan la capacidad evaluativa. Sin embargo, existen

esfuerzos destacados como los promovidos por el CONEVAL en el ámbito federal, que incluyen la elaboración de diagnósticos, marcos lógicos y matrices de indicadores de resultados (MIR).

Ejemplos concretos incluyen la evaluación de programas como Prospera, Seguro Popular (cuando existía), IMSS-BIENESTAR o campañas nacionales contra enfermedades crónicas. No obstante, muchas veces los resultados de las evaluaciones no son utilizados efectivamente en la toma de decisiones, lo que refleja la necesidad de fortalecer la cultura de evaluación en todos los niveles institucionales

Conclusión

La evaluación de proyectos debe consolidarse como una función estratégica dentro de los sistemas de salud. Más allá de cumplir con requisitos administrativos, permite transformar la gestión pública en un proceso más transparente, participativo y centrado en resultados. En México, el fortalecimiento de la evaluación implica invertir en capacidades técnicas, establecer procesos institucionalizados y fomentar el uso de evidencia para la toma de decisiones públicas. Desde una perspectiva personal, considero que una evaluación bien estructurada puede ser el puente entre la planificación y el verdadero impacto en la salud de las personas, sobre todo en comunidades vulnerables donde los errores de diseño y ejecución pueden tener consecuencias graves. Integrar la evaluación en cada etapa de los proyectos no solo mejora la eficiencia, sino también la legitimidad y confianza en el sistema de salud.

Bibliografía

Universidad del Sureste. (2025). Antología Evaluación de Proyectos en los Sistemas de Salud*. UDS. Págs. 37-52.